



¿Educar para la Paz? Algunas ideas que pueden servir para reflexionar...

EDUCAR PARA LA PAZ porque en realidad no hay ninguna otra educación que tenga sentido. Si no compartimos a nuestros niños la CONVICCIÓN de que la PAZ es un bien necesario y alcanzable, y al mismo tiempo no les entregamos las HABILIDADES NECESARIAS para conseguirla, NO ESTAREMOS HACIENDO EDUCACIÓN EN ABSOLUTO.

La tarea nos compromete.

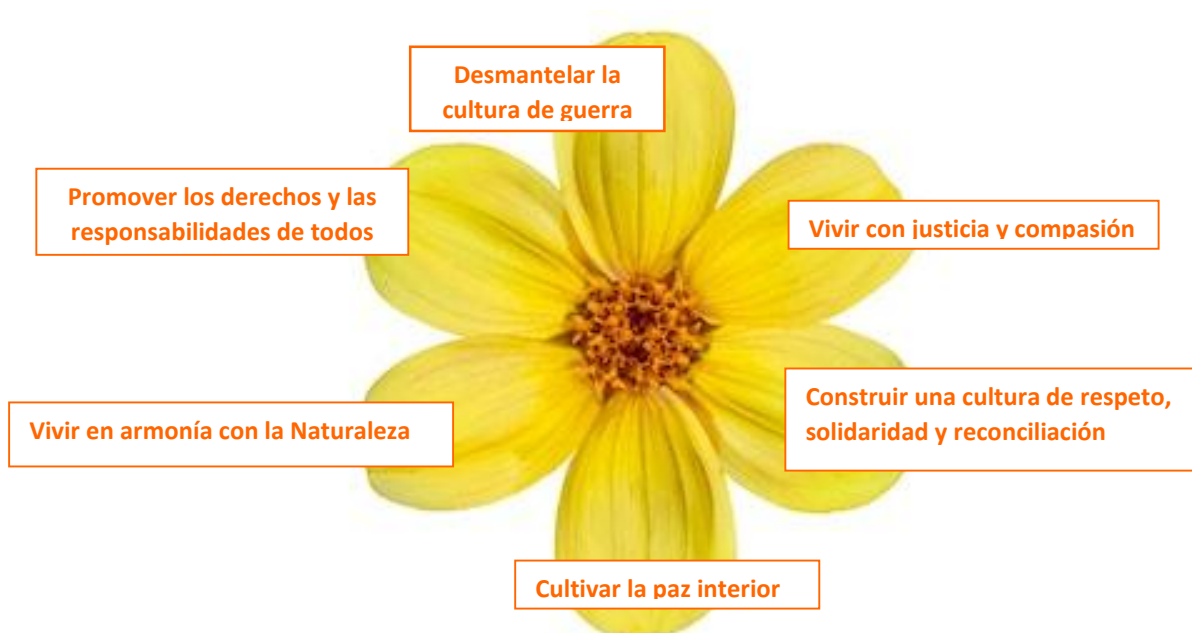
No es un asunto “de los gobernantes, de las organizaciones políticas, de las escuelas”. Es también de ellos, pero antes que nada es un ASUNTO PERSONAL en que absolutamente todos tenemos posibilidad de influir porque la PAZ SE CONSTRUYE DESDE EL INTERIOR HACIA EL EXTERIOR.

Entonces, el entorno familiar posibilita que se vayan PROPICIANDO REFLEXIONES y se puedan PRACTICAR ACCIONES, que construyan desde lo cotidiano un ambiente de convivencia respetuosa y justa en la cual la paz tiene “chance”.

¿Y de qué manera se puede contribuir desde la casa?

Hay muchísimas formas, y probablemente muchas ya las practicamos... a lo mejor lo que puede faltar es tener claro que, con aquello que se dice y se hace, se está #trabajandoparalapaz ... o no...

Para tener una guía desde la que cada familia puede definir acciones concretas, puede ser válido revisar la imagen de LOS SEIS PÉTALOS PARA LA PAZ de Swee Hin-Toh que explica de manera muy didáctica las áreas en que debemos trabajar de manera INTEGRAL si queremos UNA CULTURA DE PAZ.



Conviene entonces examinar y examinarse... y a partir de allí pensar cuáles son las acciones nos alejan o nos acercan a este OBJETIVO ESQUIVO PERO POSIBLE.

Y hay que comenzar hoy.